



América Latina

¿HACIA DÓNDE VA LA GEOGRAFÍA EN AMÉRICA LATINA?

Hildegardo Córdova Aguilar, Ph. D
Sociedad Geográfica de Lima, Perú

“Los geógrafos, junto a otros científicos sociales, se deben preparar para sentar las bases de un espacio verdaderamente humano, un espacio que una a los hombres por y para su trabajo, pero no para seguidamente separarlos en clases, entre explotadores y explotados; un espacio materia inerte trabajado por el hombre, pero no para que se vuelva contra él; un espacio, la Naturaleza social abierta a la contemplación directa de los seres humanos, y no un artificio; un espacio instrumento de la reproducción de la vida, y no una mercancía trabajada por otra mercancía, el hombre artificializado.” (Milton Santos, 1990:235).

RESUMEN

La geografía como ciencia siempre ha sido unitaria a pesar de los intentos de algunos de sus practicantes por dividirla entre las ciencias sociales y las ciencias físicas. Dentro de este contexto de unidad, la geografía siempre se ha distinguido dentro de las ciencias por estudiar los problemas que afectan el bienestar de las sociedades en sus territorios de manera integral, es decir tomando en cuenta las interacciones de los sistemas naturales y sociales en espacios y tiempos concretos.

La geografía como tal siempre ha sido y continúa siendo la más interdisciplinaria entre las ciencias. Tal vez esta interdisciplinariedad es la que ha permitido el desarrollo de una gran variedad de especializaciones que con el transcurrir del tiempo han resultado en nuevas líneas de interés con nombres propios como “ecología”, “estudios ambientales” y otros. El desarrollo de herramientas tecnológicas también favorece la aparición de nuevas profesiones como el de los especialistas en Sistemas de Información Geográfica, que poco a poco van tomando cuerpo independientemente de la geografía, aunque sus objetos de interés son totalmente geográficos. Esta herramienta es utilizada por profesionales de perfiles ajenos a la geografía, lo que permite visualizar un futuro más fraccionado si es que no tomamos conciencia de sus impactos para la interdisciplinariedad, integridad y diversidad de la ciencia geográfica.

PALABRAS CLAVE: *geografía, interdisciplinariedad, medio ambiente, unidad y diversidad.*

DATOS DEL AUTOR

Geógrafo. Bachiller de la UNMSM, Magister en Geografía de la Universidad de Texas, Austin; doctor en Geografía por la UNMSM y Ph.D en Geografía de la Universidad de Wisconsin-Madison. Áreas de interés: ecología cultural, desarrollo rural, temas ambientales urbanos.

© Este artículo es de acceso abierto sujeto a la licencia Reconocimiento 4.0 Internacional de *Creative Commons*. No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas. Para más información, visite: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

INTRODUCCIÓN

La geografía como ciencia tiene una larga data y su objeto de estudio, los paisajes geográficos, han sido motivo de grandes discusiones en el transcurso de los siglos. El tema no es saber qué estudia la geografía sino cómo debe estudiar las ocurrencias de fenómenos en la superficie terrestre. Siempre se ha señalado que la geografía estudia las interrelaciones físicas y humanas en la superficie terrestre, pero estas interrelaciones son vastas y, por lo tanto, la geografía aparecía como carente de un soporte concreto que es lo que caracteriza a otras ciencias (Córdova Aguilar, 2002, p.15). Fue así como en 1939 apareció *The Nature of Geography* de Richard Hartshorne, en donde se reafirmó la condición de la geografía como ciencia física y humana dedicada al estudio integral de lugares entendidos como áreas, en donde el interés primario era encontrar los patrones de su diferenciación. El argumento era que para elaborar teoría y leyes en geografía era necesario estudiar varias áreas y en base a similitudes ir elaborando leyes. Según Hartshorne (1959) la geografía se interesa en proveer una descripción segura, ordenada y racional del carácter variable de la superficie terrestre. La amplitud espacial y epistemológica de esta definición que cubre un espectro muy amplio de temas que deben ser gestionados de manera integral, hizo que esta ciencia sea desde sus inicios la más interdisciplinaria que se conoce. La amplitud de temas de interés que resultan del estudio de las interrelaciones sociedad-naturaleza, ha favorecido una creciente especialización, y también a definiciones actuales que denotan enfoques particulares (Peet, 2005). Ya en el tercer cuarto del siglo XX, Monkhouse (1972) hizo notar que el concepto y campo de acción de la geografía había sufrido cambios considerables a través de los años; y existía un alto grado de probabilidad de que ninguna definición satisfacía a todo el mundo. Estas insatisfacciones se notan más marcadamente entre los geógrafos físicos y los humanos, donde cada uno insiste en los aspectos que más le interesan.

De Blij y Müller (1986, p.11) hacen notar que el interés inicial por la geografía surgió por la curiosidad de saber cómo se formaron las montañas, cómo se produce la erosión de suelos a lo largo de los ríos, a qué se deben los cambios climáticos, etc. Pero también destacaron el aspecto ambiental que propuso von Humboldt. Así Peter Haggett (1972: xix) nos recuerda que los geógrafos están interesados en el estudio de la estructura e interacción de dos sistemas mayores: el ecológico que conecta al hombre con su medio ambiente, y el espacial que conecta a una región con otra en un flujo complejo de intercambios (Córdova Aguilar, 2002, p. 16). Este atractivo por los aspectos físicos propiamente se fue debilitando al final del siglo XX y al entrar al siglo XXI ya dominan los temas humanos en sus diferentes manifestaciones. Sin embargo, el creciente interés por los temas ambientales está haciendo que los geógrafos de hoy se interesen en el mundo físico entendido como el medio natural que sirve de soporte a la sociedad. Así apareció un nuevo tema de interés que es el estudio de las interrelaciones entre cultura y ambiente natural o lo que Richard Peet (2005) denomina el estudio de las relaciones entre la sociedad y medioambiente natural. Para esto se continúa necesitando un conocimiento fuerte en geografía física, pero ya no por el hecho de saber, sino en cuanto esta ayuda a explicar el quehacer de las sociedades en lugares concretos y las diferenciaciones en el uso de sus recursos. Estas corrientes de pensamiento geográfico se extendieron por América Latina muy influenciadas por escritores franceses, alemanes, británicos y norteamericanos.

Fue a partir de la segunda mitad del siglo XX cuando surgió en América Latina una reflexión crítica sobre lo que se estudiaba en el campo de la geografía, liderada por el gran maestro, doctor Milton Santos. Su pensamiento sobre la forma de entender la geografía desde una mirada tercermundista y atendiendo a los problemas sociales de la segunda mitad del siglo XX está recogido en una extensa producción bibliográfica cargada de originalidad, rigor y viveza. Él mostró su disconformidad con lo que se estudiaba en geografía porque los actores no mostraban una conexión con los problemas socio territoriales existentes y propuso miradas diferentes a partir del concepto de espacio geográfico (Santos, 1990). Él definió el espacio geográfico como un conjunto indisoluble de sistemas de objetos -naturales y artificiales, y sistemas de acciones -deliberadas o no (Santos, 2000, p.18), a partir de las cuales se puede reconocer sus categorías analíticas internas: paisaje, configuración territorial, división territorial del trabajo, espacio producido o productivo, rugosidades, y formas-contenido (Santos, 2000, p.19). De la misma manera, él plantea la cuestión de las delimitaciones espaciales, proponiendo debates sobre temas de interés geográfico como la región y el lugar, las redes y escalas. Propuso "la cuestión de la racionalidad del espacio como concepto histórico actual y futuro, al mismo tiempo del surgimiento de las redes y del proceso de globalización (Santos, 2000, p. 19). Entre los conceptos constitutivos y operacionales pertenecientes a la realidad del espacio geográfico también incluyó el contenido geográfico de lo cotidiano a nivel local. Hay mucho que decir sobre Milton Santos y su impacto en el pensamiento geográfico latinoamericano contemporáneo, pero veamos lo que pasa con la geografía o con los actores latinoamericanos.

¿HACIA DÓNDE VA LA GEOGRAFÍA?

Vistos los antecedentes, se muestran a continuación algunas definiciones de geografía aceptadas en la literatura geográfica y que ayudan a visualizar las mutaciones conceptuales:

Entre otros conceptos, Milton Santos (1996, 2000, p. 21) señala que la técnica permite "empirizar" el tiempo y se encuentra inserta en la noción de medio geográfico. Es con la técnica donde lo "humano" y lo "no humano" se juntan y son inseparables y eso permite también superar dicotomías que son constantes en geografía. "...la principal forma de relación entre el hombre y la naturaleza, o mejor entre el hombre y el medio, viene dada por la técnica. Las técnicas constituyen un conjunto de medios instrumentales y sociales, con los cuales el hombre realiza su vida, produce y, al mismo tiempo, crea espacio" (*ibid.*: 27). Siguiendo esta línea de pensamiento Gustavo Buzai (2014, p.2) refiere que el centro de atención de la geografía es el análisis espacial (en la totalidad de escalas) que contiene al análisis geográfico -en escala humana- el cual se favorece enormemente por la circulación de datos geográficos masivos y por los medios de interacción que provee la neogeografía. Así, la geografía como ciencia se expande más allá de sus fronteras disciplinarias hacia una geografía global en vínculos científicos y la neogeografía en procedimientos sociales.

Urquijo y Bocco, (2016, p.157) anotan que el interés en la geografía de los últimos años se centra en entenderla como la disciplina que aporta al pensamiento interdisciplinario la visión territorial, pero enfatizando el aspecto social. Incluso, ellos establecen que el punto de inflexión del paso de la geografía hacia los temas más sociales ocurre en la década de 1990, cuando una serie de acontecimientos regionales, como gobiernos neoliberales, movimientos de reivindicación étnica, el fin de la guerra fría entre Estados Unidos y Rusia, y otros, llevaron a cambios geográficos y sociales

que, al mismo tiempo, invitaron a que los geógrafos entraran al campo de las posturas reflexivas sobre el quehacer de las ciencias sociales.

Estas definiciones resaltan el hecho de que la geografía es una ciencia global, interdisciplinaria e integradora y que se ubica en el cuartel de las ciencias sociales. Estudia tanto los territorios, sus características ambientales físicas y biogeográficas, como a las poblaciones, sus formas de ocupación del suelo, sus dinámicas, y sus interrelaciones con el ambiente que las rodea. Es decir, la geografía se interesa no sólo en averiguar lo que hay en un lugar dado sino en la forma como se usan los recursos dentro de ese espacio geográfico. Esto ha reforzado su participación en el ordenamiento territorial, la gestión ambiental, el desarrollo sostenible urbano y rural, los sistemas de información geográfica y la cibernética.

Sean Hampton-Cole (2014) en una nota para incentivar a los egresados de educación secundaria a seguir la carrera de geografía expresa que esta ciencia es la disciplina más grande, más relevante, más enfocada al futuro y más dinámica que existe. Esto es porque estudia literalmente todo lo que hay en el planeta tierra -elementos naturales y humanos. Comprende elementos de biología, historia, economía, matemáticas y un enorme paquete de ciencias. Es tanto una ciencia práctica como profundamente filosófica.

Una visión panorámica contemporánea nos muestra el predominio de líneas de razonamiento geográfico que responden a la ecúmene de los geógrafos dedicados a la investigación. En este contexto, como ya se dijo, destacan los temas relacionados con ambientes urbanos, la economía de los lugares, el cambio climático, contaminación, pobreza etc. Sin embargo, la interdisciplinariedad es evidente según aparece en las actas de los congresos internacionales de geografía, en los cuales, como muestra nos referiremos a dos casos:

1. En el congreso de 2019, la Asociación Americana de Geógrafos (AAG) registró 108 tópicos que incluyen a una diversidad de sesiones, algunas algo exóticas como el de geografía legal, geografía de los discapacitados, geografía bíblica y otros. Si bien se distinguen 25 tópicos enteramente conectados con la geografía física, predominan los aspectos de la geografía humana cultural, económica y social. Por supuesto, que la visión de estudios integrales relacionados con espacios regionales, y aspectos ambientales son cada vez más significativos. Los aspectos educativos, y discusiones filosóficas también están presentes en los tópicos de pensamiento geográfico, geografía histórica, geografía radical y de género.

TABLA 1.

Tópicos y sesiones de los congresos de geografía de la Asociación Americana de Geógrafos (AAG) en los años 2010, 2018 y 2019

Nombre del tópico	N° de sesiones			Total
	2010	2018	2019	
África	167	210	212	589
Geografía de la agricultura	142	248	247	637
Geografía animal		81	63	144

Antropoceno		81	66	147
Geografía aplicada	157	157	143	600
Regiones áridas		22	24	46
Asia	194	179	215	588
Australia y Nueva Zelandia		28	19	66
Geografía conductual	67	44	51	162
Geografía bíblica	2	5	5	12
Biogeografía	121	163	155	439
Geografía de negocios	55	70	75	275
Canadá		60	49	109
Carreras y desarrollo profesional		12	12	24
Cartografía	96	107	101	304
China		140	274	414
Climatología y meteorología	126	228	213	780
Geografía costera y marina	72	135	117	324
Comunicación	66	107	76	249
Unión de sistemas humanos y naturales		137	147	431
Críósfera	26	38	48	112
Ecología cultural y política		394	406	800
Ecología cultural	132	32	27	191
Geografía cultural	386	513	467	1366
Cyber-infraestructura	41	65	59	165
Desarrollo		205	271	476
Discapacitados	21	27	22	70
Ciencia de la Tierra		61	55	116
Europa del Este	35	17	19	71
Geografía económica	334	527	590	1451
Energía	69	142	132	343
Ambiente	454	382	357	1550
Percepción ambiental			97	97
Ciencia ambiental			160	160
Geografía étnica	79	62	46	187

Etnicidad y raza		241	168	409
Eurasia	25	29	21	75
Europa	123	96	87	306
Métodos de campo		56	49	105
Sistemas de comida			29	29
Género	109	161	151	421
Pensamiento geográfico	102	53	57	210
Teoría geográfica		81	53	134
Geografía y salud urbana		124	142	266
Geografía	107			107
Educación geográfica	70	163	158	549
Geomorfología	74	147	109	330
GIS	324	601	712	1637
Cambio global	211	110	92	505
Peligros (hazards) y vulnerabilidad	119	274	163	556
Amenazas, riesgos y desastres		353	348	701
Educación superior		77	57	191
Geografía histórica	175	199	178	730
Historia de la geografía		27	22	49
Derechos humanos		68	104	172
Geografía humana ambiental		443	384	827
Inmigración/transnacionalización	103	103	97	400
Pueblos autóctonos	89	119	136	344
Usos del suelo	262	152	148	562
Cambios de uso del suelo y de cobertura vegetal		194	246	440
Paisaje		127	112	351
América Latina	188	186	194	762
Geografía legal			64	64
Teoría de localización		10	17	27
Recursos marinos y costeros		28	33	61
Geografía de marketing		14	8	22

Geografía médica y de salud	109	152	283	544
América Central		2	3	5
Asia Menor	48	66	60	174
Migraciones	103	195	167	465
Geografía militar	34	31	36	101
Montañas	51	69	67	187
Recursos naturales		94	100	194
Oceanografía		10	7	17
Islas del Pacífico		18	13	31
Cuenca del Pacífico		4	4	8
Cambios paleo-ambientales		90	75	165
Planificación	214	103	83	400
Geografía física		146	112	258
Regiones Polares		35	39	74
Geografía política	371	568	415	1354
Geografía de población	118	130	104	352
Métodos cualitativos		74	91	165
Investigación cualitativa	176	109	122	407
Métodos cuantitativos		164	142	306
Geografía recreacional	28	36	37	101
Geografía regional	161	83	63	307
Asociación de Estudios Regional	18			18
Religión	35	39	24	98
Sensores remotos	162	339	254	1009
Recursos	64	29	28	121
Geografía rural	100	44	137	281
Rusia	31	17	17	65
Sexualidad		46	44	90
Geografía social	332	330	239	1140
Teoría social		147	124	271
Suelos		25	32	57
Sudamérica		43	31	74

Análisis espacial y modelamiento	286	416	422	838
Ciencia de sostenibilidad		121	142	263
GIS Temporal		36	41	77
Tercer Mundo	96	20	35	151
Turismo	77	140	162	379
Geografía del transporte	91	252	251	594
Estados Unidos		131	129	260
Planificación urbana y regional		500	520	1020
Geografía urbana	482	1195	1052	3781
Recursos hídricos	169	288	276	733
Vino	4	11	14	29
Mujeres	48	49	48	193
Total de sesiones*	8,331	15,312	15,204	41,994

Averiguando las tendencias de las presentaciones en los congresos de geografía de la AAG en los últimos años, vemos que de los 20 tópicos de mayor interés que representan el 52.9% del total, el 86.2% se refieren a tópicos de geografía humana bajo diferentes nombres. Destacan los relacionados con temas que afectan la vida contemporánea como son los asuntos urbanos, ambientales, económicos, culturales y políticos, sociales y de planificación, así como las técnicas de análisis (Tabla 2).

TABLA 2

Los veinte tópicos de mayor interés en los congresos de la Asociación Americana de Geógrafos (AAG) 2010, 2018 y 2019

N°	Tópico	N° de sesiones	% del total
1	Geografía urbana	3,781	9.0
2	GIS	1,637	3.9
3	Ambiente	1,550	3.7
4	Geografía económica	1,451	3.4
5	Geografía cultural	1,366	3.2
6	Geografía política	1,354	3.2
7	Geografía social	1,140	2,7
8	Planificación urbana y regional	1,020	2.4

9	Sensores remotos	1,009	2.4
10	Análisis espacial y modelamiento	838	2.0
11	Geografía humana ambiental	827	1.9
12	Ecología cultural y política	800	1.9
13	Climatología y Meteorología	780	1.8
14	América Latina	762	1.8
15	Recursos hídricos	733	1.7
16	Geografía histórica	730	1.7
17	Amenazas, riesgos y desastres	701	1.6
18	Geografía de la agricultura	637	1.5
19	Usos del suelo	562	1.3
20	Peligros (hazards) y vulnerabilidad	556	1.3
Total		22,234	52.9

Fuente: AAG 2010. AAG Annual Meeting Program, Washington D.C, April 14-18. AAG, 2018. AAG Annual Meeting Program New Orleans, Louisiana, April 10-14. AAG 2019. AAG Annual Meeting Program Washington DC, April 3-7.

Un tema importante a resaltar es la literatura bibliográfica utilizada por los geógrafos. Existe el problema de la barrera lingüística que lleva a ciertas preferencias de idioma. Al respecto, Bauder y Engle-Di Mauro (2008, p. 2) señalan que se nota un cierto sesgo entre los geógrafos para atender estos problemas, como es el caso de los anglófonos europeos y norteamericanos, quienes casi ignoran las producciones académicas de los africanos o de los latinoamericanos. Sin embargo, estos mismos autores hacen notar que esta condición, ha mejorado en los últimos años al incluir los aportes feministas, sexuales y poscolonialistas. Así, se ha ido configurando el término “geografías críticas”. También hay reclamos de segregación como el expuesto por Pulido (2002) quien señala que la geografía aparece como una ciencia de blancos en donde el tema racial casi no existe e invita a los geógrafos de color oscuro a trabajar sobre estos temas que ayuden a reforzar la identidad de grupo. Esta llamada de atención ya se venía atendiendo tímidamente en los últimos congresos de la AAG, en donde la geografía negra empieza a discutirse al menos en mesas redondas.

Otro tema que está tomando relevancia en la AAG es la geografía de la salud, especialmente a partir del 2019 que tuvo 544 sesiones de geografía médica y de salud. Seguramente la pandemia del COVID-19 reforzará el interés por conocer los endemismos de enfermedades y formas de distribución en el mundo. Asimismo, relacionada con la salud está la geografía de la comida que en el año 2019 tuvo 120 sesiones. Otro aspecto relevante en estos congresos es que se ha dado bastante importancia a los estudios regionales identificando regiones geográficas del mundo e incluso países como China y Rusia.

2 El otro grupo de congresos se refiere a los Encuentros de Geógrafos Latinoamericanos (EGAL) que se realizan en América Latina desde 1987. Esta idea de los encuentros de geógrafos latinoamericanos surgió como contraparte a la Conferencia de Geógrafos Latinoamericanistas (CLAG) que se fundó en 1970 inspirada por los geógrafos norteamericanos especializados en temas de América Latina. A lo largo de 34 años, los geógrafos latinoamericanos se reunieron en congresos bianuales que, según opiniones de expertos colegas, han reforzado la camaradería, atrayendo a personas, colectivos, representantes de la academia, estudiantes y profesionales lo que en conjunto permite tomar el pulso a la geografía de América Latina, una geografía del mestizaje como dijo María Fernanda López en el EGAL 2019 en Quito (López-Sandoval, 2019); y en donde participan “geógrafos militantes” como dijo nuestro colega y amigo Yuri Sandoval en su conferencia del 3 de febrero pasado.

Sin embargo, estos encuentros no cuentan con un reglamento formal y su organización queda al criterio de los organizadores de turno. Evolucionan a través de sus participantes que mantienen su esencia como actividad crítica, emancipadora y solidaria de los geógrafos, y de quienes acudimos a cualquier lugar de América Latina cuando se nos convoca. Esta “informalidad” necesita ser repensada y llevada a una organización formal que sirva de paraguas como ocurre con las asociaciones de geógrafos de otras partes del mundo. Por eso, en la reunión del VIIEGAL 1999 en San Juan, Puerto Rico, un grupo de asistentes decidió fundar la Unión Geográfica de América Latina (UGAL) en donde sus miembros no se inscriben a nivel personal, sino a nombre de sociedades de geografía, de asociaciones de geógrafos o asociaciones de geografía que representan. En vista que estas son muy pocas en América Latina, se decidió que se aceptara también a representantes de centros de investigación e incluso departamentos de geografía de algunas universidades en cuyos países no existe una asociación geográfica.

La UGAL, como asociación federativa podría desarrollarse institucionalmente y, eventualmente, abrirse a todos los geógrafos de América Latina que deseen inscribirse, para servir de paraguas a los EGAL, con personería jurídica asociada a la Unión Geográfica Internacional e incorporarse a la red mundial de geógrafos. Actualmente, la dirección de la UGAL está en manos de la Sociedad Geográfica de Colombia desde la reunión de Cali en el año 2015. Por lo tanto, seguimos esperando una revitalización de esta asociación, aumentado la interacción con nuestros colegas latinoamericanos.

Una mirada rápida a los Encuentros de Geógrafos Latinoamericanos (EGAL), entre el 2011 y el 2019, nos muestra que hubo un total de 38 ejes temáticos que suman 7,758 presentaciones (Tabla 3). Los temas de mayor atracción son enseñanza de la geografía; problemática urbana; espacios rurales y agricultura; vulnerabilidades, gestión de riesgos, problemática ambiental y cambio climático; gestión y ordenamiento territorial, catastro, políticas públicas y desarrollo sustentable; geografía física, recursos naturales y desarrollo de cuencas; y geografía política, globalización; desarrollo local, geografía económica, turismo y actores locales. Estos temas agrupan al 73.4 % (5,699) de las ponencias. No deja de llamar la atención la ausencia de ponencias relacionadas con estudios regionales mundiales como Europa, África, Asia y América del Norte. Solamente nos encasillamos en América Latina como problema y no avanzamos a escudriñar el espacio geográfico del resto del mundo y nos resignamos a que el resto del mundo nos estudie sin ofrecer respuestas como contraparte.

TABLA 3

Ejes temáticos de los congresos de los Encuentros de Geógrafos Latinoamericanos (EGAL) 2011 al 2019

Eje temático	Número de ponencias					
	2011	2013	2015	2017	2019	Total
Aplicaciones, fenómenos y ambientes biofísicos	107					107
Abordajes de la geografía política, económica e histórica	109				21	130
Epistemología, teoría e historia de la geografía	28	75	183	20	30	336
Enseñanza y aprendizaje de la geografía, educación geográfica	125	163	639	114	94	1,135
Geografía política, globalización, integración y dinámicas territoriales		80	352	68	36	536
Gestión y ordenamiento territorial, catastro, políticas públicas y desarrollo Sustentable		110	336	76	84	606
Desarrollo local, geografía económica, turismo y actores locales			451	57	27	535
Geografía física, recursos naturales, manejo de cuencas y áreas protegidas		90	400	49	51	590
Espacios rurales, agricultura y seguridad alimentaria	121	157	362	49	54	743
Metropolización, sistemas urbanos y su dinámica	138	227	394	58	122	939
Población, género e identidad.	81	80	282	39		482
Turismo y patrimonio	40	24	207			271
Tecnologías de la información geográfica, cartografía, SIG, Teledetección, IDE	44	35	205	40	43	367
Vulnerabilidades, gestión de riesgos, problemática ambiental y cambio climático	137	107	246	62	63	615
Geografía crítica latinoamericana				24	11	35
Geografía de la salud			50			50
Ecología política, territorio y naturaleza					27	27
Lugar, subjetividad y espacios de identidad					72	72
Geopolítica, territorio y gobernanza multinivel					25	25
Temas libres		157				157
Total	930	1,305	4,107	656	760	7,758

Fuente: XIII EGAL, 2011. XIV EGAL 2013. XV EGAL, 2015. XVI EGAL, 2017. XVII EGAL, 2019.

En el EGAL 2019 Quito se inscribieron 799 ponencias agrupadas en 15 ejes temáticos, de las cuales, se expusieron 760 incluyendo los posters. En las actas finales se identificaron 38 ejes temáticos agrupados en 15 según se muestra en la Tabla 4.

TABLA 4
Ejes temáticos de la XVII EGAL 2019

Epistemología, teoría e historia de la geografía en América Latina	30
Enseñanza, formación y profesionalización de la geografía	94
Ecología política, territorio y naturaleza	27
Biodiversidad, ambiente y recursos naturales	51
Procesos físicos, cambio climático y riesgos	63
Lugar, subjetividad y espacios de identidad	72
Geografías críticas, colectivas y plurales	11
Ciudad y transformaciones urbano-rurales	122
Territorios rurales, paisajes alimentarios y nueva ruralidad	54
Espacios del entretenimiento, del ocio y del turismo	27
Planificación, gestión y ordenamiento territorial	84
Tecnologías geoespaciales y geo-información	43
Reestructuración capitalista, globalización y resistencia	36
Geopolítica, territorio y gobernanza multinivel	25
Integración, migración y procesos transfronterizos	21

Tanto en los congresos de la AAG como en los EGAL, la tendencia es discutir los temas que afectan al mundo globalizado en donde existe una fuerte sensibilización hacia la actuación de los seres humanos en la superficie de la tierra y los efectos que resultan de esa actuación como sobrepoblación, presión sobre el uso de recursos naturales, cambio climático, riesgos y desastres, etc. Son evidentes las diferentes perspectivas según la localización de cada investigador, pero si se juntaran en una discusión conjunta resaltaría la interdisciplinariedad de la geografía como ciencia.

En cuanto a la formación profesional de los geógrafos, esta no es uniforme, sino que varía en función de las escuelas. Los europeos y latinoamericanos, por lo general, exigen para un posgrado en geografía tener estudios de pregrado en esta misma disciplina o en áreas afines. En los países anglófonos solo se exige que los candidatos a un posgrado tengan un bachillerato en artes o en ciencias. Esto es una estrategia para reforzar la interdisciplinariedad en la formación profesional del geógrafo. Como bien señala Bauder (2008, p. 60) para el caso de los Estados Unidos, la socialización académica de los geógrafos empieza en la educación universitaria de pregrado y posgrado. Los estudiantes esperan aprender conocimientos geográficos y verdades científicas, y se encuentran con que la mayor parte de los programas se esfuerzan en mostrar cómo se realizan los roles sociales y culturales esperados en la práctica geográfica. Así pues, hubo estudiantes con pregrado en matemáticas que al entrar a los departamentos de geografía innovaron las técnicas de investigación geográfica pasando del paradigma cualitativo al cuantitativo. Otros, con formación en economía, avanzaron en el uso de modelos de localización; otros con pregrado en biología avanzaron en las

investigaciones biogeográficas; y otros con formación en antropología avanzaron en el desarrollo de la geografía cultural, etc.

La geografía latinoamericana ha estado siempre expuesta y tutelada por el avance de los paradigmas de la geografía mundial que inicialmente se originaron en Europa y llegaron diferencialmente a las universidades latinoamericanas. Estos paradigmas más difundidos a partir de la segunda mitad del siglo XIX se sintetizan en el tiempo desde la geografía positiva del siglo XIX, la geografía regional desde fines del siglo XIX hasta más o menos 1930, la geografía cuantitativa entre la década de 1930 y 1970, la geografía de la percepción desde fines de 1960 hasta la década de 1990, la geografía marxista desde 1980 hasta el 2000, la geografía humanista desde 1980 hasta el presente, la geografía crítica desde el 2000 al presente, y la geografía ambiental desde el inicio del siglo XXI (Cuadra 2014). La secuencia de estos paradigmas es más con fines didácticos y las coberturas en el tiempo son solo indicativas y no significan cortes, sino que la intensidad de las actividades fue mayor en aquellos tiempos.

Actualmente, los geógrafos están entrando muy fuerte en los estudios ambientales algo que seguramente los llevará al paradigma de la geografía interdisciplinaria que une a las ciencias naturales con las ciencias sociales. Asimismo, dedican un buen tiempo de formación en el manejo de técnicas de información geográfica, al punto que ya se viene señalando que esto ha dado vida a una neogeografía (Buzai, 2014). Sin embargo, como bien señala Zunino (2010, p. 2) esto puede conducir a la formación de geógrafos con escaso potencial para “analizar crítica y constructivamente el mundo que nos rodea y sus interacciones en los planos físicos y sociales”. Además, el conocimiento de estas técnicas está sujeto al avance tecnológico de las mismas y deja poco tiempo para la investigación de terreno que permite sentir al espacio y absorber sus fricciones, algo que ayuda a comprender el porqué de ciertas formas de ocupación del territorio que *a priori* parecerían irracionales.

Como toda ciencia, la geografía está en constante evolución y se inserta fácilmente en temas, a veces coyunturales, que entretienen a otras ciencias, como son los casos de las desigualdades que han llevado a líneas de investigación como la geografía radical, geografía del género, geografía de sostenibilidades ambientales, geografía del cambio climático, etc. Para citar un ejemplo, el tema central de la geografía radical gira alrededor de los conceptos espacio y sociedad. Los primeros trabajos en geografía radical como los de Elisée Reclus fueron holísticos e integraban bien los aspectos del medio ambiente natural con los aspectos sociales (Bauder, 2008, p. 71). Sin embargo, esto ha cambiado y en los últimos años se insiste en el diálogo de saberes que debe superar la colonialidad del saber y del poder. Solo así se avanzará hacia una emancipación del pensamiento latinoamericano utilizando categorías propias que valoricen la densidad epistémica y la geopolítica de los espacios de conflicto.

Dentro de estas concepciones radicales se insiste en que son las sociedades quienes configuran los paisajes en la tierra y que para entender estas actuaciones debemos desagregar, cuestionar las visiones de orden social imperantes en los lugares. Así, por ejemplo, se está poniendo en valor el rol de las mujeres, cuestionando los patriarcados, la segregación racial y social, las desigualdades económicas, las diferencias educativas, el empleo, etc. Esto hace notar que las degradaciones ambientales no se limitan a circunstancias locales, sino que en muchos casos se relacionan con

presiones internacionales para cambiar prácticas agrícolas y satisfacer las demandas de ciertos productos. Los geógrafos radicales están interesados en averiguar que algunas relaciones sociales que se toman como dadas -tales como el patriarcado, estructura de clases, desigualdad global - guían o refuerzan las formas como la gente piensa y actúa en el medio físico. La erosión del suelo, por ejemplo, no se considera un problema hasta que afecta los ingresos de los agricultores o de los grupos que controlan la tierra y tienen el poder para declarar eso como problema. La gente de los lugares podría no ver eso como un problema y lo manejan con estrategias ecológicamente sostenibles, pero aun así podrían enfrentar limitaciones en el uso de la tierra dictadas por gobiernos nacionales, agencias ambientales internacionales u otras fuerzas externas a su entorno (Blaikie, 1985; Leach and Mearns, 2008). Cerrando esta apreciación sobre la geografía radical es bueno recordar la opinión de Wisner (2008, p.301) quien coincide parcialmente con una apreciación hecha por Richard Peet en 1977, cuando señala que los geógrafos radicales han avanzado bastante en aspectos teóricos dentro de la línea espacial en geografía, pero han descuidado mucho la línea de relaciones hombre-ambiente. Wisner mismo hace notar en sus trabajos ambientales en Mozambique que en general los aspectos ambientales no están tan descuidados entre los geógrafos marxistas.

Recapitulando lo señalado en párrafos anteriores, la geografía es y seguirá siendo una ciencia interdisciplinaria. Ha avanzado bastante en interdisciplinaria dentro de las ciencias sociales, pero se nota un atraso interdisciplinario en el área de las ciencias naturales o físicas. Es necesario optimizar el diálogo para comprender mejor los fenómenos físicos que se observan en la superficie terrestre. No hacerlo es como dejar un vacío que será tomado por nuestros vecinos en la ciencia como son los geólogos, biólogos, y otros. Se seguirá avanzando en el desarrollo de las Tecnologías de Información Geográfica (TIG) pero ojalá que no se pierda la práctica de campo porque es allí en donde realmente se siente el espacio geográfico.

Volviendo a los EGAL, en la reunión de Quito hubo una inquietud por ampliar los temas tratados. En ese sentido, surgieron expresiones que señalaron que el nombre del EGAL debería ser cambiado para que no sea solo de geógrafos, sino de "geografías" en plural. Esta idea no es nueva, sino que se viene escuchando, especialmente al entrar al siglo XXI, y obedece a que como hemos visto en los congresos de geografía hay una gran variedad de temas que van de la mano con una variedad de enfoques, en donde no hay jerarquías identificables, y como bien señaló Patricia Souto y Alejandro Benedetti (2011, p.111) no existe una perspectiva dominante y la práctica geográfica "se expresa desde una multiplicidad de enfoques y campos temáticos".

Es importante reflexionar sobre el término "geografías" porque aparece como una corriente que busca despedazar el concepto de geografía como una ciencia interdisciplinaria al de una geografía temática, super especializada, competitiva entre sus temas. No estoy de acuerdo con estas miradas sesgadas. En mi opinión, debemos mirar a una geografía interdisciplinaria, como siempre lo ha sido, en donde los fenómenos físico-naturales y sociales se analizan de manera conjunta. Esta búsqueda de identidad entre las ciencias nos hace perder la oportunidad de hacernos fuertes en los estudios ambientales que siempre han sido parte de la esencia misma de los estudios geográficos.

Las demandas sobre los estudios ambientales actuales han resultado en la aparición de programas especializados en las universidades como desarrollo ambiental, ingeniería ambiental y otros. Las

Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) seguirán desarrollándose y servirán de base para la cartografía digital y sus aplicaciones, especialmente en el ordenamiento territorial, pero ojalá que eso no termine en una geografía de escritorio con reconocimientos virtuales del terreno. Finalmente, los geógrafos latinoamericanos debemos abrirnos al mundo y estudiarlo en sus contextos regionales, debemos buscar la paridad del conocimiento y no dejar que el mundo nos estudie y opine sobre nosotros sin una retribución académica que vaya en sentido contrario, es decir, de nosotros, los latinoamericanos hacia el mundo.

REFERENCIAS

- Bauder, Harald y Salvatore Engle- Di Mauro (2008). *Introduction: Critical Scholarship, Practice and Education*. Critical Geographies: A Collection of Readings. Edited by Harald Bauder and Salvatore Engle-Di Mauro. Praxis Press. Kelowna, British Columbia, Canada. <https://pdfs.semanticscholar.org/e5b2/cb3b8a50b54761c445380971550f620aa91f.pdf>
- Blaikie, Piers (1985). *The Political Economy of Soil Erosion in Developing Countries*. Essex. Longman.
- Buzai, Gustavo D. (2014). *Neogeografía y Sociedad de la Información Geográfica. Una nueva etapa en la historia de la geografía*. Boletín del Colegio de Geógrafos del Perú. N° 001. <http://cgp.org.pe/boletin/boletin-001/>
- Córdova Aguilar, Hildegardo (2002). *Naturaleza y Sociedad, Una Introducción a la Geografía*. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial.
- Cuadra, Dante Edin 2014. "Los enfoques de la geografía en su evolución como ciencia". *Revista Geográfica Digital*. IGUNNE. Facultad de Humanidades. UNNE. Año 11. N° 21. Enero - Junio. ISSN 1668-5180 Resistencia, Chaco.
- EGAL (2011). XIII Encuentro de Geógrafos de América Latina EGAL2011. Programa. San José. Universidad de Costa Rica, Universidad Nacional de Costa Rica
- EGAL (2013). XIV Encuentro de Geógrafos de América Latina EGAL2013. Programa Final del XIV EGAL. Lima, Perú; 9 al 11 de abril.
- EGAL (2015). XV Encuentro de Geógrafos de América Latina EGAL2015. Programa Científico. La Habana, Cuba; 6 al 10 de abril.
- EGAL (2017). XVI Encuentro de Geógrafos de América Latina EGAL2017. Programa Científico. La Paz, Bolivia; 26 al 29 de abril.
- <https://www.egal2017.bo/programa/> Visitado el 10/2/19.
- EGAL (2019). XVII Encuentro de Geógrafos de América Latina EGAL2019. Memorias: Hacia Geografía de la integración y la diversidad. Quito. Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE).
- Hampton-Cole, Sean (2014). *¿Why Geography is Good for You (and Why You Should Take it at School)*. (S/lugar). November 25. Recuperado de <https://seanhamptoncole.wordpress.com/2014/11/25/why-geography-is-good-for-you-and-why-you-should-take-it-at-school/>

- Hartshorne, Richard (1939). *The Nature of Geography: A Critical Survey of Current Thought in the Light of the Past*. Annals of the Association of American Geographers.
- Hartshorne, Richard (1959). *The Nature of Geography*, Lancaster, Penn., Assoc. of Am. Geographers.
- Leach, Melissa y Robin Mearns (2008). *Environmental Change and Policy*. Critical Geographies: A Collection of Readings. Edited by Harald Bauder and Salvatore Engle-Di Mauro (pp. 440-475). Praxis Press. Kelowna, British Columbia, Canada.
- López-Sandoval, María Fernanda (2019). *El Egal y su impacto en la geografía latinoamericana*. Patricia Polo-Almeida, Andrea Carrión y María Fernanda López-Sandoval (Coordinadoras). Debates actuales de la geografía latinoamericana. Visiones desde el XVII Encuentro de Geógrafos de América Latina, Quito.
- Peet, Richard (2005). *Modern Geographical Thought*. Malden, MA (USA), Blackwell Pub.
- Pulido, Laura (2002). *Reflections on a White Discipline*. Professional Geographer 54 (1), 42-59.
- Santos, Milton (1990). *Por una geografía nueva*. Madrid, Espasa-Universidad
- Santos, Milton (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona, Ariel. Primera edición en español.
- Souto, Patricia y Alejandro Benedetti (2011). *Pensando el concepto de lugar desde la geografía*. En P. Souto [Coordinadora]. Territorio, lugar, paisaje. Prácticas y conceptos básicos en geografía. Bs As (pp. 83 – 128). Editorial de la Fac. de Filosofía y Letras; Universidad de Buenos Aires
- Urquijo Torres, Pedro y Gerardo Bocco Verdinelli 2016. *Pensamiento geográfico en América Latina: Retrospectiva y balances generales*. *Investigaciones Geográficas*, (Boletín, núm. 90, pp. 155-175). Instituto de Geografía, UNAM, México.
- Wisner, Ben 2008. *Does Radical Geography Lack an Approach to Environmental Relations?* En *Critical Geographies: A Collection of Readings*. Edited by Harald Bauder and Salvatore Engle-Di Mauro (pp. 301–321). Praxis Press. Kelowna, British Columbia, Canadá.
- Zunino, Hugo M. 2010. *Desafíos para la formación de geógrafos nivel de posgrado en el área de las ciencias sociales críticas*. *GeoTrópico*, NS 5: 1-8 Online, acceso el 25 de enero 2021. Recuperado de http://www.geotropico.org/NS_5_Zunino.pdf